

EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO BRASILEÑO: DETERMINANTES Y
POLÍTICAS PÚBLICAS DE GENERACIÓN DE EMPLEO Y RENTA

*Rogério Nagamine Costanzi**
*Julimar da Silva Bichara***

RESUMEN:

Este artículo analiza la evolución del empleo formal en Brasil a partir de de la base de datos oficial de la RAIS: Relación Anual de Información Social. La investigación analiza el mercado de trabajo brasileño por tipo de contrato de trabajo, por sector de actividad económica, región y por tamaño de establecimiento, evaluando las causas de esta referida evolución. El período estudiado corresponde al intervalo 1985-2002. Se evalúan los principales determinantes y se proponen medidas de políticas públicas de generación de empleo y renta.

PALABRAS CLAVE:

Empleo formal. Generación de empleo. Brasil

* Funcionario del Gobierno Brasileño. Experto en Política y Gestión Pública del Gobierno Federal de Brasil. Investigador del IPEA. Exdirector de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Hacienda y Excoordinador-General de Empleo del Ministerio de Trabajo y Empleo.

** Investigador de la Universidad Autónoma de Madrid • jsbichara@hotmail.com

RESUMO:

O presente artigo analisa a evolução do emprego formal no Brasil no período de 1985 a 2002 com os dados da Relação Anual de Informações Sociais (RAIS), do ponto de vista de tipos de contrato de trabalho, setor de atividade econômica, região e porte de estabelecimento, analisando, sempre que possível, as causas desta referida evolução. A partir desta análise são feitas considerações do ponto de vista das políticas públicas de geração de emprego.

PALAVRAS CHAVE:

Emprego formal. Gereção de emprego. Brasil

1. INTRODUCCIÓN

En las dos últimas décadas la economía brasileña pasó por importantes transformaciones estructurales. Al mismo tiempo, el ritmo de crecimiento económico disminuyó respecto al periodo anterior a la crisis de la deuda externa, cuya estrategia de desarrollo industrial estaba basada en la sustitución de importaciones. Se liberalizó la economía a la competencia exterior, se cambió el papel del estado y otras medidas aperturistas fueron tomadas, lo que acabó por influir en el mercado de trabajo brasileño y, consecuentemente, en la evolución y en la estructura del empleo formal en Brasil. Por otro lado, la tendencia al incremento de la tasa de desempleo, que prevalece desde la mitad de la década de 90, refuerza el interés de los *policy makers* sobre cuestiones relacionadas con el empleo en Brasil. En este contexto, entender la causalidad subyacente a la evolución del mercado laboral brasileños, en especial del empleo formal, es relevante para la formulación de las políticas públicas de generación de empleo y renta.

Con el objetivo de analizar la evolución del empleo en Brasil, este artículo está organizado de la siguiente forma. En la primera parte se analiza la evolución de la ocupación formal en Brasil en el periodo entre 1985 y 2002, así como las transformaciones en la distribución del empleo entre diferentes contratos de trabajo, entre sectores de actividad, los cambios en la distribución espacial del empleo y por tamaño de establecimiento. En la sección III se realiza un análisis de los factores que explican el comportamiento del mercado de trabajo en Brasil. Posteriormente, se realiza algunas consideraciones finales, destacando las posibles implicaciones en términos de políticas públicas de generación de empleo y renta.

2. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL EN BRASIL 1985-2002

El empleo formal, según los datos de la Relación Anual de Información Social (RAIS), que engloba trabajadores con contrato de trabajo, mostró una tendencia de crecimiento

prácticamente estable en el periodo entre 1985 y 2002. En dicho periodo, el empleo formal en Brasil creció a una tasa media anual del 2%, como se puede observar en la tabla 1. El empleo formal se elevó de 20,5 millones en 1985 a 28,7 millones en 2002, representando un crecimiento de alrededor del 40%. Se observa, también, que a lo largo de todo el periodo se han creado puestos de trabajo formales, con excepción del trienio 1990-1992, reflejo de la depresión económica del periodo y, posiblemente, del proceso de reestructuración de la economía brasileña a las reformas estructurales, como la apertura comercial y a la reducción del papel del estado en la economía.

TABLA 1: EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL EN BRASIL: 1985-2002

ANO	Empleo Formal (Número de trabajadores)	Tasa de Variación Anual en %	1985=100	Tasa de Variación Media Anual en %
1985	20.492.131	—	100,00	0,0
1986	22.164.306	8,16	108,16	8,2
1987	22.617.787	2,05	110,37	5,1
1988	23.661.579	4,61	115,46	4,9
1989	24.486.568	3,49	119,49	4,6
1990	23.198.656	-5,26	113,21	2,5
1991	23.010.793	-0,81	112,29	2,0
1992	22.272.843	-3,21	108,69	1,2

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS de CGET/DES/SPPE/MTE

2.1. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL POR TIPO DE CONTRATO, 1985-2002

El análisis del empleo formal por tipo de contrato de trabajo muestra aspectos interesantes del comportamiento del mercado de trabajo brasileño. Mientras el empleo formal total presentó un incremento medio anual de alrededor del 2% al año en el periodo 1985-2002, los trabajadores con contrato fijo tuvieron un incremento medio anual del 1,36% al año en el mismo periodo, indicando un crecimiento menor que otros tipos de contrato de trabajo. El contrato de trabajo formal que presentó el mayor incremento fue el de trabajado temporal, con incremento superior al 9% al año. Dicho resultado se debe, especialmente, a la baja base de comparación.

Otro tipo de empleo formal que mostró un incremento superior al de la media fue el de funcionarios, que presentó un crecimiento medio anual del 6,41% en el periodo 1985-2002. El número de otros trabajadores (un 2,84% al año) también mostró incremento superior a la media global (un 2,0% al año).

Sin embargo, desde el punto de vista absoluto, el crecimiento de los contratados fijos fue expresivo y explica más de la mitad de la variación absoluta (un 51,02%) del empleo formal total. Del total de 8,2 millones de empleos formales creados en el periodo 1985 - 2002, 4,5 millones fueron fijos. También se destaca la creación de puestos de

trabajos de funcionarios, que respondió por casi la mitad (un 46,89%) de los empleos formales generados ese periodo. El número de funcionarios creció de 2,2 millones en 1985 a 6,4 millones en 2002, representando una variación absoluta de 4,1 millones. Por lo tanto, estos datos ponen de manifiesto que el sector público tuvo papel importante en la generación de puestos de trabajo formales en el periodo 1985-2002 y, además, sin el mismo, el desempeño del empleo formal habría sido todavía más negativo.

Como consecuencia del descrito anteriormente, la participación de los trabajadores fijos en el total del empleo formal cayó del 85,1% en 1985 a un 76,54% en 2002. En el mismo periodo, la participación de los funcionarios en el empleo formal total creció del 10,8% en 1985 para un 22,18% en 2002. Por lo tanto, de forma general, los funcionarios que respondían por 1 en cada 10 empleos formales en 1985, en 2002 pasaron a responder por 2 en cada 10 puestos de trabajo formales.

TABLA 2: EMPLEO FORMAL POR TIPO DE CONTRATO, 1985-2002

AÑO	Contrato fijo	Funcionarios	Otros	Contrato temporal	Total
1985	17.438.786	2.213.460	70.859	42.013	20.492.131
2002	21.953.360	6.362.499	114.092	183.737	28.683.913
Var. 2002 / 1985 en %	25,89	187,45	61,01	337,33	39,98
Var. Media anual 2002 / 1985 en %	1,36	6,41	2,84	9,07	2,00
Var. Absoluta 2002-1985	4.514.574	4.149.039	43.233	141.724	8.848.570
Participación en la var. Absoluta total	51,02 %	46,89 %	0,49 %	1,60 %	100,00
Participación en el 1985	85,10	10,80	0,35	0,21	100,00
Participación en el total 2002	76,54	22,18	0,40	0,64	100,00

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS de la CGET/DES/SPPE/MTE

2.2. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL POR REGIÓN, 1985-2002

Desde el punto de vista de la distribución geográfica también se destacan importantes transformaciones en el empleo formal en Brasil. Se observa una ligera desconcentración espacial del empleo formal en la región más desarrollada, el Sudeste, con aumento de la importancia relativa de las regiones menos desarrolladas (Centro-Oeste, Norte y Noreste). En el periodo 1985-2002, las regiones menos desarrolladas fueron las que presentaron la mayor tasa de crecimiento medio anual del empleo formal: Centro-Oeste (un 4,04% al año), Norte (un 3,80% al año) y Noreste (un 2,61% al año). La

única región que presentó tasa de crecimiento inferior a la media nacional (un 2% al año) fue la Región Sudeste (un 1,58% al año). La región Sur presentó crecimiento ligeramente superior a la media nacional (un 2,29% al año).

Como consecuencia de este proceso de desconcentración geográfica del empleo formal, la participación de la Región Sudeste en el empleo formal total disminuyó del 56,52% en 1985 al 52,74% en 2002. En el mismo periodo, la Región Centro-Oeste aumentó su participación del 5,79% en 1985 al 8,10% en 2002, la región Norte del 3,35% al 4,52% y la Noreste del 15,30% al 16,94%. Sin embargo, desde el punto de vista absoluto, la Región Sudeste respondió por cerca de 4 de cada 10 empleos formales generados en el periodo entre 1985 y 2002, contabilizando la generación de 3,5 millones de empleos formales de los 8,2 millones creados en Brasil.

También se observa una correlación entre la tasa de crecimiento económico real de las regiones y los respectivos incrementos del empleo formal. Las regiones Norte y Centro-Oeste que presentaron mayores tasas de crecimiento real en el periodo 1985-2001, fueron también las que tuvieron mayores incrementos del empleo formal, mientras la Región Sudeste presentó el menor crecimiento tanto del producto real como de la ocupación formal. La región Sur, aunque ha tenido incremento del producto real superior al de la región Noreste, obtuvo menor crecimiento relativo del empleo formal. Este hecho se explica porque la Región Noreste obtuvo mayores tasas de crecimiento que la Región Sur en sectores como comercio, servicios y construcción civil, mientras que la Región Sur presentó mayores incrementos del producto real que la Región Noreste para el sector industrial.

TABLA 3: DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL EMPLEO FORMAL EN BRASIL, 1985-2002 RAIS

AÑO	Norte	Noreste	Sudeste	Sur	Centro-Oeste	Total
1985	687.283	3.134.418	11.582.142	3.454.796	1.186.117	20.492.131
2002	1.296.597	4.859.397	15.128.474	5.075.659	2.323.786	28.683.913
Var. 2002-1985	88,66	55,03	30,62	46,92	95,92	39,98
Var. media anual 2002 / 1985 en % (a)	3,80	2,61	1,58	2,29	4,04	2,00
Var. media anual PIB real % 1985-2001** (b)	4,9	2,3	1,9	3,0	3,8	2,4
(a) / (b)	0,78	1,13	0,83	0,76	1,06	0,83
Participación en el empleo Total en 1985 %	3,35	15,30	56,52	16,86	5,79	100,00

AÑO	Norte	Noreste	Sudeste	Sur	Centro-Oeste	Total
Participación en el empleo Total en 2002 %	4,52	16,94	52,74	17,70	8,10	100,00
Var. Absoluta 2002/1985	609.314	1.724.979	3.546.332	1.620.863	1.137.669	8.191.782
Participación en la var. absoluta total %	7,44	21,06	43,29	19,79	13,89	100,00

*Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS de la CGET/DES/SPPE/MTE **
Elaboración propia con datos del IBGE, Cuentas Regionales.*

2.3. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL POR SECTORES DE ACTIVIDAD, 1985-2002

También desde el punto de vista sectorial se observan significativos cambios en la distribución sectorial del empleo formal en el periodo entre 1985 y 2002. Se observa un estancamiento del empleo formal en la industria (0,2% al año), mientras se registra un incremento significativo de los puestos de trabajo formales en los sectores de la agropecuaria (7,49% al año), servicios (2,86% al año) y en la administración pública (2,59% al año). En concordancia con este desempeño, la participación de la industria en el empleo formal total disminuyó del 31,83% en 1985 al 23,53% en 2002, es decir, la industria, que respondía por cerca del 33% de los empleos formales en 1985, pasó a responder por solo el 25% en 2002.

El sector de servicios¹, sin considerar la administración pública, tuvo un incremento de la importancia relativa en el total del empleo formal del 42,32% en 1985 al 48,84% en 2002, es decir, en 2002 respondía por casi la mitad del empleo formal total en Brasil. El subgrupo comercio presentó una tasa de crecimiento del empleo formal de alrededor del 84% (5,9% al año) mientras el subgrupo de servicios registró un incremento del 52% (2,5% al año), ambas tasas relativas al periodo 1985-2002.

Por lo tanto, después de la agropecuaria, el comercio fue el sector de actividad que presentó la mayor tasa de incremento del empleo formal. La administración pública también tuvo un incremento de la participación en el empleo formal total en Brasil en el dicho periodo, del 21,46% al 23,66%. Desde el punto de vista de la variación absoluta, se destaca la creación de 5,3 millones y de 2,4 millones

1. Incluyendo comercio.

de puestos de trabajo formales en el sector de servicios y en la administración pública, respectivamente. Los dos sectores, en conjunto, respondieron por un 95% del total de empleos formales generados.

El empleo formal en el sector de servicios (incluyendo el comercio) creció de 8,7 millones a 14 millones, entre 1985 y 2002. En el total, la administración pública pasó de 4,4 millones, en 1985, a 6,8 millones, en 2002. Del total de 8,2 millones de empleos formales creados en el periodo de 1985 a 2002, 7,7 millones fueron generados en el sector de servicios y en la administración pública. De los 5,3 millones de empleos creados en el sector de servicios, 2,2 millones fueron creados en el comercio y 3,1 millones en el subgrupo servicios. En el subgrupo de servicios el número de trabajadores formales se incrementó de alrededor de 6 millones a 9,1 millones y en el subgrupo de comercio de 2,6 millones a 4,8 millones, ambas alteraciones para el periodo 1985-2002.

La agropecuaria, aunque fue el sector con mayor tasa de crecimiento del empleo formal en el periodo de referencia, su contribución, en términos absolutos, fue pequeña, creando 800 mil puestos de trabajo formales. La industria, por su parte, que tenía un total de 6,5 millones de trabajadores formales en 1985, generó sólo 227 mil empleos hasta 2002. Entre 1985 y 1989 la tendencia de generación de empleo formal en sector industrial fue alcista, alcanzando un máximo de 7,7 millones de trabajadores formales. A partir de 1990, sin embargo, fueron destruidos 944 mil puestos de trabajo formales en la industria brasileña. Este periodo de fuerte retracción del empleo formal en la industria brasileña coincide con el de la apertura comercial.

A pesar de ello, la construcción pasó de un total de 860 mil empleos formales en 1985 a 1,1 millón en 2002, es decir, un crecimiento del 29% (1,5 % al año), con generación de 247 mil puestos de trabajo. En este periodo, la industria **extractiva** mineral y la de transformación registraron destrucción de 33 mil y 4 mil puestos de trabajo formales, respectivamente, mientras fue registrado la generación de 17 mil puesto de trabajo formales en los servicios industriales de utilidad pública. En la industria extractiva mineral el total de puestos de trabajo formales se redujo de 156 mil en 1985 a 123 mil en 2002.

En la industria de transformación el empleo formal se estancó, una vez que la caída del empleo formal en el periodo fue de sólo un 0,001%, pues el volumen de trabajadores formales pasó de 5,214 millones a 5,210 millones entre 1985 y 2002. También se puede observar que el crecimiento del empleo formal estuvo directamente relacionado con el incremento del producto real del sector. Aquellos sectores que tuvieron una mayor (menor) tasa de crecimiento real fueron los que obtuvieron el mayor (menor) incremento del empleo formal. La relación tasa de crecimiento del empleo formal / tasa de crecimiento del PIB real, en el periodo 1985-2002, fue de 0,1 para la industria, 1,06 para el sector de servicios y 2,27 para la

agropecuaria. El alto índice de la agropecuaria refleja, por lo menos en parte, el bajo volumen inicial de empleo formal, que limita la capacidad de generación de empleos en dicho sector.

TABLA 4. NÚMERO TOTAL DE TRABAJADORES FORMALES POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. 1985-2002

AÑO	INDUSTRIA	SERVICIOS	AGROPECUARIA	ADMINISTRACIÓN PÚBLICA	TOTAL
1985	6.521.917	8.671.256	333.542	4.397.142	20.492.131
2002	6.749.291	14.009.085	1.138.235	6.787.302	28.683.913
Var. 2002-1985 en %	3,49	61,56	241,26	54,36	39,98
Var. media anual 2002-1985 en %	0,20	2,86	7,49	2,59	2,00
Var. del PIB real medio anual 2002-1985 en %*	2,0	2,7	3,3	-	2,3
Var Absoluta 2002-1985	227.374	5.337.829	804.693	2.390.160	8.191.782
Part. var. Absoluta total en %	2,78	65,16	9,82	29,18	100,00
Part empleo total en 1985 en %	31,83	42,32	1,63	21,46	100,00
Part empleo total en 2002 en %	23,53	48,84	3,97	23,66	100,00

*Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE. * Elaboración propia con datos del IBGE, IPEA DATA.*

2.4. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL POR TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO EMPRESARIAL, 1985-2002

Otro importante aspecto de la evolución del empleo formal se refiere a su desempeño por tamaño de establecimiento. Como se puede observar en la tabla 5, el empleo formal creció a un ritmo mucho más acelerado en los establecimientos de pequeño tamaño que en los grandes. De hecho, se puede observar hasta una correlación negativa entre tamaño del establecimiento y crecimiento del em-

pleo formal en el periodo 1985-2002, es decir, cuanto mayor (menor) el tamaño del establecimiento, menor (mayor) fue el incremento de los puestos de trabajo formales.

Como se puede observar en la tabla 5 abajo, el volumen de empleo en los establecimientos de 1 a 4 asalariados creció un 135,5% (5,2% al año) en el periodo estudiado, sin embargo, la tasa sigue una trayectoria descendiente hasta alcanzar el 15,7% (0,9% al año) para los establecimientos de 1.000 o más asalariados. De hecho, el volumen de empleo en los establecimientos de hasta 49 asalariados presentó un crecimiento superior a la media (2,0% al año), mientras el volumen de puestos de trabajo formales para establecimientos con 50 o más asalariados registró un incremento inferior a la media.

Como consecuencia de este desempeño los establecimientos con hasta 99 empleados pasaron de responder por el 36% del volumen total de empleo formal en 1985 a responder por el 46% en 2002. En este mismo periodo, los establecimientos con 100 o más empleados, que respondían por alrededor de 2/3 (un 63,9%) del volumen total de empleo formal en 1985, pasaron a responder por un poco más de la mitad en 2002 (un 53,7%). Se destaca que la desagregación si hizo por tamaño de establecimiento y no por empresa, de esta forma el resultado del análisis puede verse afectado por la deslocalización, es decir, grandes empresas trabajando con un grande número de establecimientos de pequeño tamaño.

Sin embargo, dicho efecto no debe ser expresivo y, por lo tanto, se puede concluir con buen nivel de confianza que las micro y pequeñas empresas aumentaron el volumen total de empleo formal en un ritmo muy superior al presentando por las medias y grandes empresas. El crecimiento del empleo para determinado tamaño de establecimiento puede transcurrir tanto del incremento de los establecimientos ya existentes cuanto del surgimiento de nuevas empresas o establecimientos. Aparentemente, el mayor incremento del *stock* de empleo formal de las micro y pequeñas empresas frente a las grandes, está conectado al crecimiento del volumen de empresas de pequeño tamaño, mientras las empresas o los establecimientos de mayor tamaño permanecieron en volumen relativamente estable.

Uno de los factores que probablemente ayuda a explicar el mayor incremento del empleo de las micro y pequeñas empresas frente a las medianas y grandes es el intenso proceso de tercerización que ocurrió a lo largo de la década de 90, sobre todo en las grandes empresas. La reestructuración o modernización productiva de las grandes empresas, que incluían alteraciones en los procesos gestión y de organización también deben haber jugado un papel en este resultado. De hecho, la tercerización está incluida dentro de este proceso de modernización de la estructura productiva y gerencial.

TABLA 5. NÚMERO DE TRABAJADORES FORMALES POR TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO. 1985-2002

Tamaño del Establecimiento	Empleo formal en 2002	Empleo formal en 1985	Var 2002/1985 en %	Var media anual 2002/1985 en %	Part en Total de empleo en 2002 en %	Part en Total de empleo en 1985 en %
HASTA 4	2.688.421	1.141.596	135,5	5,2	9,4	5,6
DE 5 A 9	2.407.794	1.084.337	122,1	4,8	8,4	5,3
DE 10 A 19	2.615.909	1.301.366	101,0	4,2	9,1	6,4
DE 20 A 49	3.246.207	2.083.320	55,8	2,6	11,3	10,2
DE 50 A 99	2.311.162	1.786.643	29,4	1,5	8,1	8,7
DE 100 A 249	3.118.822	2.605.939	19,7	1,1	10,9	12,7
DE 250 A 499	2.624.686	2.183.255	20,2	1,1	9,2	10,7
DE 500 A 999	2.464.140	2.078.911	18,5	1,0	8,6	10,1
1000 O MAS	7.206.772	6.226.764	15,7	0,9	25,1	30,4
Total	28.683.913	20.492.131	40,0	2,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

2.5. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL POR TIPO DE CONTRATO Y SECTOR DE ACTIVIDAD, RAIS, 1985-2002

Hasta este epígrafe, este artículo se limitó a analizar cada dimensión del empleo formal (tipo de contrato de trabajo, sector y distribución espacial) de forma aislada. Sin embargo, el análisis gana interés cuando son observadas más de una variable en conjunto. En este sentido, cuando se considera, al mismo tiempo, el tipo de contrato de trabajo y el sector de actividad económica se obtiene las siguientes observaciones relevantes:

- El incremento del número de contratos de trabajo temporales en el periodo 1985-2002 ha sido principalmente en el sector de servicios, sobre todo en el comercio, en la gestión inmobiliaria y de valores mobiliarios que respondió por 138 mil de los 142 mil puestos de trabajo temporales generados;
- Del alrededor de 4,1 millones de nuevos funcionarios incorporados a lo largo del período entre 1985 y 2002, cerca de 4 millones han sido destinados a la administración pública directa y autárquica;
- El sector de servicios privados, en términos absolutos, ha sido el que más creó empleo con contrato fijo en el periodo entre 1985 y 2002, en

el total de 5,2 millones, siendo que en el total de los sectores se ha generado 4,5 millones. Este fuerte incremento de contratos fijos en el sector de servicios compensó la expresiva reducción del número de contratos fijos en la administración pública, cuyo volumen de empleo disminuyó de 1,9 millón en 1985 a 580 mil en 2002, es decir, una reducción del 70%, probablemente como reflejo del incremento de los estatutarios (contratados por las administraciones públicas) y de la profesionalización del servicio público;

- d) De todas las ramas industriales, sólo los sectores de madera y mobiliario (un 17,49%), papel y cartón (un 7,15%), química (un 14,53%), calzados (un 8,72%), industria de productos alimenticios (un 41,57%) y construcción civil (un 30,94%) han incrementado el número de contratos fijos, siendo que todas las demás ramas han disminuido el número de contratos fijos. Es importante destacar la evolución de los contratos fijos en la industria alimenticia, que se ha incrementado en un 2,1 por ciento de media anual, lo implicó un aumento del número de trabajadores fijos de 323 mil, es decir, ha pasado de 778 mil en 1985 a 1,1 millón en 2002. Con este incremento, la industria alimenticia pasó a responder por un 16,5% del stock total de empleo formal del sector industrial, constituyéndose en el principal empleador del sector secundario. La construcción civil, con un volumen muy cercano a la industria alimenticia respondió, en 2002, por un 16,4% del volumen total de empleo formal de la industria brasileña.
- e) Las ramas de actividad del sector de servicios que más han aumentado el número de trabajadores con contrato fijo han sido la de enseñanza (un 385,68%), servicios médicos, odontológicos y veterinarios (un 219,49%) y el comercio minorista (un 94,91%). El comercio minorista, cuyo número total de fijos saltó de 2,1 millones en 1985 a 4,2 millones en 2002, representa el segmento con mayor volumen de empleo en el sector de servicios, respondiendo por casi 1/3 del total de fijos del sector de servicios privados (un 29%).

2.6. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL POR SECTOR Y REGIÓN, 1985-2002

El comportamiento del empleo formal en la industria, como se puede observar en la tabla 6, ha sido diferente entre la Región Sudeste (Sao Paulo, Rio de Janeiro, Minas Gerais y Espírito Santo), la más industrializada, y las demás regiones del País. Mientras la Región Sudeste experimentó una caída del 13,7% (-un 0,9% al año) del número de empleo formal en la industria, todas las demás regio-

nes tuvieron un crecimiento del volumen de puestos de trabajo formales, en el mismo periodo, con destaque para la Región Centro-Oeste (un 99,5% o un 4,1% al año), Región Sur (un 34,3% o un 1,8% al año) y la Región Norte (un 30,4% o un 1,6% al año).

Desde el punto de vista de la variación absoluta, la Región Sudeste registró una destrucción de alrededor de 570 mil puestos de trabajo formales en la industria, mientras que las demás regiones, en conjunto, crearon 800 mil empleos formales en el sector secundario en el mismo periodo. Tal resultado refleja, en algún grado, un proceso de deslocalización industrial interna al país, del sudeste para otras regiones, que ha sido muy claro en algunos sectores intensivos en mano-de-obra. Del total alrededor de 800 mil puestos de trabajo formales creados en la industria, excluyendo la Región Sudeste, se destaca la Región Sur en donde se crearon alrededor de 414 mil empleos en el periodo considerado.

La región Sur pasó a responder, en 2002, por alrededor del 20% del empleo formal en la industria en el país. Por lo tanto, los datos dejan claro que el estancamiento del empleo formal en la industria es un fenómeno localizado en la región Sudeste, la más desarrollada e industrializada del país. Como consecuencia, la participación de la Región Sudeste en el total del stock de empleo formal en la industria cayó del 63,9% en 1985 a un 53,3% en 2002. Lo que quiere decir que, a pesar de la reducción del empleo industrial en esta región, ella todavía responde por alrededor de la mitad de los puestos de trabajo formales en el sector secundario. Es importante destacar también, que entre los subgrupos de de la industria (extractiva mineral, manufacturera, servicios industriales de utilidad pública y construcción civil) sólo se ha registrado una reducción del empleo formal en la extractiva mineral (-un 21,4%) y en la de transformación (- un 0,001%), para el país como uno todo.

El empleo formal en la industria de transformación, en la Región Sudeste, pasó de 3,5 millones en 1985 a 2,8 millones en 2002, es decir, han sido destruidos 684 mil puestos de trabajo en la industria de transformación en el sudeste, lo que significa una reducción del 20%. Todas las demás regiones tuvieron incremento del empleo formal en la industria de transformación, pasando de 1,75 millones en 1985 a 2,4 millones en 2002. Han sido generados, en la industria de transformación de todas las regiones excepto el Sudeste, 680 mil empleos formales.

Por lo tanto, los datos dejan claro que no sólo el débil desempeño del empleo formal en la industria es un fenómeno localizado en el Sudeste, como también, se observa que es un proceso centralizado en la industria de transformación del Sudeste. Sin embargo, el desempeño de la industria como uno todo ha sido inferior al registrado en los demás sectores de la economía. En la cons-

trucción civil, por ejemplo, se ha incrementado el empleo formal en el periodo 1985 - 2002 en todas las regiones del País.

TABLA 6. EMPLEO FORMAL EN EL SECTOR INDUSTRIAL. 1985-2002

INDUSTRIA	NORTE	NORESTE	SUDESTE	SUR	CENTRO-OESTE	TOTAL
Empleo formal 2002	242.995	942.278	3.597.187	1.620.040	346.791	6.749.291
Empleo formal 1985	186.298	787.363	4.168.194	1.206.205	173.857	6.521.917
Variación 2002 / 1985 en %	30,4	19,7	-13,7	34,3	99,5	3,5
var media anual 2002 / 1985 en %	1,6	1,1	-0,9	1,8	4,1	0,2
Part. total 2002 en %	3,6	14,0	53,3	24,0	5,1	100,0
Part. total en 1985 en %	2,9	12,1	63,9	18,5	2,7	100,0
Var. absoluta 2002/1985	56.697	154.915	-571.007	413.835	172.934	227.374
Part. en la var absoluta en %	24,9	68,1	-251,1	182,0	76,1	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS. CGET/DES/SPPE/MTE

Se observa un crecimiento del empleo formal en el sector de servicios en todas las regiones, como se puede observar en la tabla 7 abajo. Las regiones que presentaron el mayor incremento del empleo formal en el periodo 1985 - 2002 han sido las regiones menos desarrolladas: Norte (un 4,3% al año), Centro-Oeste (un 4,1% al año) y Noreste (un 3,3% al año).

A pesar de eso, las Regiones Sur (un 2,7% al año) y Sudeste (un 2,6% al año) también presentaron un buen ritmo de crecimiento del empleo formal en el sector de servicios. Además de eso, dado el tamaño del stock inicial, la Región Sudeste respondió por 2,8 millones de los 5,3 millones de puestos de trabajo formales creados en el sector de servicios en Brasil, es decir, más de la mitad del total. La Región Sudeste respondió, en 2002, por un 57,6% del stock de empleo formal del sector de servicios en Brasil.

Dentro del sector de servicios, tanto el subgrupo de comercio como el subgrupo de servicios presentaron incremento del empleo formal en todas las regiones para el periodo de 1985 la 2002, siendo que en todas regiones el comercio presentó incremento superior al de los servicios.

TABLA 7. EMPLEO FORMAL EN EL SECTOR DE SERVICIOS, 1985-2002

SERVICIOS	NORTE	NORESTE	SUDESTE	SUR	CENTRO-OESTE	TOTAL
Empleo formal 2002	498.038	2.043.977	8.064.334	2.372.808	1.029.928	14.009.085
Empleo formal 1985	243.070	1.178.671	5.226.904	1.501.463	521.128	8.671.256
Variación 2002 / 1985 en %	104,9	73,4	54,3	58,0	97,6	61,6
var media anual 2002 / 1985 en %	4,3	3,3	2,6	2,7	4,1	2,9
Part. total 2002 en %	3,6	14,6	57,6	16,9	7,4	100,0
Part. total 1985 en %	2,8	13,6	60,3	17,3	6,0	100,0
Var. absoluta 2002/1985	254.968	865.306	2.837.430	871.345	508.800	5.337.829
Part. var absoluta en %	4,8	16,2	53,2	16,3	9,5	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

En el subgrupo del comercio, del total de 2,2 millones de puestos de trabajo formales generados en el periodo 1985 - 2002, alrededor de 1,1 millón han sido en la Región Sudeste; lo que implicó que dicha región respondiese por el 54% del total de empleo formal del comercio en 2002. De la misma forma, del total de 3,1 millones de empleos formales creados en el subgrupo de servicios, alrededor de 1,6 millones, es decir, más de la mitad (un 54%) han sido en la Región Sudeste. Del total de 9,2 millones de ocupaciones formales en Brasil en el subgrupo servicios, 5,4 millones estaban en el Sudeste, es decir, un 60% del total.

En la agropecuaria, de la misma forma que para el sector de servicios, se ha observado un incremento del empleo formal en todas las Regiones del país, como se puede observar en la tabla 8. Las regiones que presentaron la mayor tasa de crecimiento del empleo formal en el sector agropecuario han sido las regiones menos desarrolladas: Norte (un 8,8% al año), Noreste (un 8,1% al año) y Centro-Oeste (un 11,8% al año), con destaque para esta última, que ha sido la que presentó la mayor tasa de incremento, por medio del impulso al *agro-business*. Sin embargo, las Regiones Sur (un 6,9% al año) y Sudeste (un 6,7% al año) también han experimentado un buen desempeño del empleo formal en la agropecuaria. Además, la Región Sudeste, respondió por alrededor de la mitad de los puestos de trabajo formales creados en la agropecuaria, en el periodo 1985 - 2002, y además representa la mitad de los empleos formales en 2002.

TABLA 8. EMPLEO FORMAL EN EL SECTOR AGROPECUARIO

AGROPECUARIA	NORTE	NORESTE	SUDESTE	SUR	CENTRO-OESTE	TOTAL
Empleo formal 2002	32.087	195.554	578.110	187.417	145.067	1.138.235
Empleo formal 1985	7.621	51.962	191.925	60.227	21.733	333.468
Variación 2002 / 1985 en %	321,0	276,3	201,2	211,2	567,5	241,3
var media anual 2002 / 1985 en %	8,8	8,1	6,7	6,9	11,8	7,5
Part. total 2002 en %	2,8	17,2	50,8	16,5	12,7	100,0
Part. total 1985 en %	2,3	15,6	57,6	18,1	6,5	100,0
Var. absoluta 2002/1985	24.466	143.592	386.185	127.190	123.334	804.767
Part. en la var absoluta en %	3,0	17,8	48,0	15,8	15,3	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

En lo que se refiere a la administración pública, también todas las regiones presentaron crecimiento del empleo formal en el periodo 1985 - 2002. Otra vez, las regiones que presentaron el mayor incremento del empleo formal han sido las menos desarrolladas: Norte (un 4,6% al año), Centro-Oeste (un 3,3%.al año). Sin embargo, la Región Sudeste también presentó buen desempeño (un 2,5% al año) y, dato el tamaño de su stock inicial, respondió por cerca del 40% de los puestos de trabajo formales generados en la administración y, en 2002, respondía por alrededor del 40% del empleo formal existente en la administración pública en el país. La Región Noreste respondió por cerca del _ del empleo formal generado en la administración pública y por alrededor del _ de los puestos de trabajo formales en la administración pública en Brasil.

2.7. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL POR SECTOR Y TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO, 1985-2002

En lo que se refiere a la desagregación del sector industrial por tamaño de establecimiento, se puede percibir una correlación negativa entre el tamaño del establecimiento y el empleo formal en el periodo 1985 - 2002: cuanto mayor (menor) el establecimiento industrial, peor (mejor) la evolución del empleo formal. Mientras el empleo formal de los establecimientos industriales hasta 4 empleados se elevó un 134,4% (un 5,1% al año) en el periodo 1985 - 2002, en el mismo periodo, el número de trabajadores formales en establecimientos industriales con 1.000 o más empleados disminuyó un 43,4% (un -3,3 % al año).

Mientras el volumen de empleo formal en establecimientos industrias de hasta 4 empleados ha crecido en alrededor de 186 mil nuevos trabajadores, en el otro extremo, en establecimientos con 1.000 o más empleados, este número se rebajó en 764 mil puesto de trabajo formal. La participación de los establecimientos industriales, con 1.000 o más empleados, en el total de empleo formal de la industria, pasó del 27% en 1985 al 14,8% en 2002. Como se puede observar en la tabla 9, el empleo formal creció en establecimientos de hasta 249 empleados, sin embargo, disminuyó para establecimientos de 250 o más empleados.

Para el conjunto de establecimientos de hasta 249 empleados, el crecimiento del empleo formal ha sido de 1.373 millones de empleos, mientras que para establecimientos de mayor tamaño, el empleo formal descendió en 1,145 millones de puestos. La participación de los establecimientos hasta 249 empleados en el total de empleo de la industria creció del 44,1% en 1985 al 63% en 2002, mientras que la participación de los establecimientos de 250 o más empleados cayó, en el mismo periodo, del 55,9% al 37%. Todos estos datos revelan que no sólo la retracción del empleo en la industria estuvo fuertemente localizada en la industria de transformación del sudeste, sino que también estuvo concentrada en establecimientos de gran tamaño; siendo que las micro y pequeñas empresas industriales tuvieron un desempeño en términos de generación de empleo formal mucho mejor. Probablemente, la retracción del empleo en los grandes establecimientos industriales debe ser un reflejo, por lo menos en parte, del proceso de reestructuración productiva de las empresas, que envolvió, entre otras transformaciones, la tercerización.

TABLA 9. EMPLEO FORMAL EN LA INDUSTRIA, POR TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO, 1985-2002

TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO DE LA INDUSTRIA	2002	1985	Variación en %	var media anual %	part 2002	part 1985
HASTA 4	324.249	138.327	134,4	5,1	4,8	2,1
DE 5 A 9	429.855	201.682	113,1	4,6	6,4	3,1
DE 10 A 19	636.400	320.224	98,7	4,1	9,4	4,9
DE 20 A 49	990.998	606.893	63,3	2,9	14,7	9,3
DE 50 A 99	809.512	584.589	38,5	1,9	12,0	9,0
DE 100 A 249	1.059.097	1.025.150	3,3	0,2	15,7	15,7
DE 250 A 499	820.304	969.488	-15,4	-1,0	12,2	14,9
DE 500 A 999	680.556	912.531	-25,4	-1,7	10,1	14,0
1000 O MÁS	998.320	1.763.033	-43,4	-3,3	14,8	27,0
Total	6.749.291	6.521.917	3,5	0,2	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

La desagregación del empleo formal en el sector de servicios privados, por tamaño de establecimiento, muestra un comportamiento diferente del sector industrial. Como se puede observar en la tabla 10, todos los tamaños de establecimientos, sean micro, pequeño, medio o grandes presentaron un crecimiento del empleo formal en el periodo 1985 - 2002. Sin embargo, las mayores tasas de crecimiento han sido para los establecimientos con hasta 19 empleados y, la menor tasa de crecimiento, ha sido para los establecimientos con 1.000 o más empleados. Mientras el empleo formal en los establecimientos con hasta 4 empleados creció un 149,8% (un 5,5% al año), en los establecimientos con 1.000 o más empleados este incremento ha sido del 11,3% (un 0,6% al año), en el mismo periodo.

La participación de los establecimientos de servicios con hasta 99 empleados en el total de empleo del sector de servicios pasó del 55,5% en 1985 al 65% en 2002, mientras que la participación de los establecimientos de 100 o más empleados disminuyó del 44,5% al 35%. De los 5,3 millones de empleos formales nuevos del sector de servicios, alrededor de 4,3 millones están localizados en establecimientos con hasta 99 empleados y 1 millón en establecimientos con 100 o más empleados. Por lo tanto, un 80% del incremento del stock de empleo formal en el sector de servicios ha sido en establecimientos de hasta 99 empleados.

TABLA 10. EMPLEO FORMAL EN EL SECTOR DE SERVICIOS POR TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO, 1985-2002

TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO	2002	1985	Variación en %	Var media anual %	part 2002	part 1985
HASTA 4	2.033.217	813.843	149,8	5,5	14,5	9,4
DE 5 A 9	1.814.310	772.252	134,9	5,2	13,0	8,9
DE 10 A 19	1.831.157	882.967	107,4	4,4	13,1	10,2
DE 20 A 49	2.089.703	1.326.761	57,5	2,7	14,9	15,3
DE 50 A 99	1.338.131	1.012.677	32,1	1,7	9,6	11,7
DE 100 A 249	1.504.387	1.197.102	25,7	1,4	10,7	13,8
DE 250 A 499	1.089.062	796.599	36,7	1,9	7,8	9,2
DE 500 A 999	957.924	655.366	46,2	2,3	6,8	7,6
1000 O MÁS	1.351.194	1.213.689	11,3	0,6	9,6	14,0
Total	14.009.085	8.671.256	61,6	2,9	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

2.8. EVOLUCIÓN DEL EMPLEO FORMAL POR SECTOR Y TAMAÑO DEL ESTABLECIMIENTO Y REGIÓN, 1985-2002

Otro análisis importante se refiere al cruce tamaño y sector de actividad y región. Como se puede observar en la tabla 11, el proceso de reducción

del empleo en los establecimientos industriales de gran tamaño ha ocurrido en todas las regiones del país, aunque ha sido más acentuado en la Región Sudeste. Además, en dicha región, la disminución del empleo formal también alcanzó establecimientos de tamaño medio, diferentemente que en las otras regiones del país. En la región Sudeste la retracción del empleo formal en el periodo 1985 - 2002 ocurrió en establecimientos con 100 o más empleados, mientras que en las Regiones Noreste y Sur este proceso solo ocurrió para establecimientos con 250 o más empleados; en la Región Norte, por su parte, solo establecimientos con 500 o más empleados y en el Centro-Oeste sólo para establecimientos con 1.000 o más empleados. También se observa que, en general, los establecimientos industriales de menor tamaño fueron aquellos que tuvieron el mayor incremento del empleo formal en el periodo 1985 - 2002.

TABLA 11. VARIACIÓN DEL EMPLEO FORMAR EN LA INDUSTRIA POR REGIÓN, 2002-1985. %

INDUSTRIA	NORTE	NORESTE	SUDESTE	SUR	CENTROOESTE	TOTAL
HASTA 4	248,2	213,3	96,3	176,2	191,5	134,4
DE 5 A 9	168,9	166,2	81,7	152,3	200,3	113,1
DE 10 A 19	161,2	157,1	70,4	126,5	210,2	98,7
DE 20 A 49	141,0	114,7	37,2	91,1	183,3	63,3
DE 50 A 99	136,5	76,6	17,9	56,3	154,1	38,5
DE 100 A 249	45,4	36,9	-14,3	27,5	111,7	3,3
DE 250 A 499	24,0	-10,2	-24,1	-1,2	9,9	-15,4
DE 500 A 999	-10,4	-44,7	-31,9	-8,6	215,9	-25,4
1000 O MAS	-61,5	-11,2	-58,6	-8,2	-3,1	-43,4
Total	30,4	19,7	-13,7	34,3	99,5	3,5

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

En términos absolutos, se observa que la destrucción de empleos formales en la industria estuvo fuertemente concentrada en los establecimientos de gran tamaño de la Región Sudeste. Como se puede observar en la tabla 12, el empleo formal en la industria registró una reducción de 765 mil puestos de trabajo en establecimientos con 1.000 o más empleados, siendo que de este total, 684 mil han sido en la Región Sudeste, o sea, el 90% del total. Considerando los establecimientos industriales en la Región Sudeste, con más de 100 empleados, se observa una retracción del empleo formal de 1,1 millón de puestos de trabajo en el periodo 1985 - 2002. El empleo formal en establecimientos industriales de la Región Sudeste

te con 100 o más empleados pasó de alrededor de 3 millones en 1985 para poco más de 1,9 millón en 2002.

TABLA 12. VARIACIÓN ABSOLUTA DEL EMPLEO FORMAL EN LA INDUSTRIA POR REGIÓN, 2002/1985 (EN MIL TRABAJADORES)

INDUSTRIA	NORTE	NORESTE	SUDESTE	SUL	CENTROOESTE	TOTAL
HASTA 4	6.349	28.197	79.146	59.016	13.214	185.922
DE 5 A 9	8.076	33.377	100.501	68.299	17.920	228.173
DE 10 A 19	13.704	47.039	140.454	87.875	27.104	316.176
DE 20 A 49	22.018	66.937	144.337	113.409	37.404	384.105
DE 50 A 99	20.349	44.559	67.333	66.669	26.013	224.923
DE 100 A 249	13.553	35.728	-96.236	55.692	25.210	33.947
DE 250 A 499	6.534	-11.876	-144.239	-2.430	2.827	-149.184
DE 500 A 999	-3.492	-59.810	-178.279	-15.022	24.628	-231.975
1000 O MAS	-30.394	-29.236	-684.024	-19.673	-1.386	-764.713
Total	56.697	154.915	-571.007	413.835	172.934	227.374

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

Esta fuerte retracción del empleo formal en los establecimientos industriales de gran tamaño de la Región Sudeste se debe, en buena parte, al comportamiento de la Industria de transformación en la región. Como se puede observar en la tabla 13, los establecimientos industriales de 1.000 o más empleados en la Región Sudeste, en la industria de transformación, disminuyeron de 921 mil en 1985 a 352 mil en 2002, lo que representa una reducción del 61,7%. Además, en total, la industria de transformación del sudeste perdió más de 1 millón de empleo formal. Estos datos ponen de manifiesto que el grande villano del empleo formal en Brasil, en el periodo de 1985 a 2002, han sido los grandes y medios establecimientos de la industria de transformación de la región Sudeste. Sin embargo, este resultado debe ser tomado con precaución, puesto que una parte importante de los empleos directos eliminados han sido desplazados por la tercerización a otros establecimientos. Además, este resultado también refleja un proceso de deslocalización industrial, en especial, en los sectores intensivos en mano-de-obra. En todo caso, hay razones para creer que el comportamiento del empleo formal en la industria de transformación del sudeste ha sido uno de los principales factores que perjudicó el desempeño de la generación de puestos de trabajos formales en Brasil.

TABLA 13. EMPLEO FORMAL EN LA REGIÓN SUDESTE, INDUSTRIA DE TRANSFORMACIÓN, POR TAMAÑO DE ESTABLECIMIENTO, 1985 – 2002 (MIL TRABAJADORES Y %)

INDUSTRIA	2002	1985	variación en %	Var. absoluta
Hasta 4	114.726	69.744	64,5	44.982
DE 5 A 9	169.711	107.143	58,4	62.568
DE 10 A 19	264.822	173.309	52,8	91.513
DE 20 A 49	411.340	335.205	22,7	76.135
DE 50 A 99	343.105	318.546	7,7	24.559
DE 100 A 249	450.836	564.979	-20,2	-114.143
DE 250 A 499	367.972	504.087	-27,0	-136.115
DE 500 A 999	304.273	469.420	-35,2	-165.147
1000 O MÁS	352.180	920.614	-61,7	-568.434
Total	2.778.965	3.463.047	-19,8	-684.082

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

2.9. GRADO DE DIFICULTA DE ACCESO DE TRABAJADORES EN EL MERCADO FORMAL BRASILEÑO

El débil desempeño de la industria de transformación contribuye a una mayor dificultad de acceso al empleo formal por parte de la Población Económicamente Activa - PEA. Como se puede observar en la tabla 14, la relación entre la PEA y el empleo formal pasó del 2,69, en 1985, al 2,99, en 2002. Sin embargo, el comportamiento no ha sido homogéneo entre las regiones, ha disminuido la proporción de empleo formal en la PEA en el Norte, Sur y Sudeste, se ha estabilizado en el Noreste y mejorado en el Centro-Oeste.

TABLA 14. RELACIÓN ENTRE LA PEA Y EL EMPLEO FORMAL EN LAS REGIONES BRASILEÑAS, 1985-2002 (MIL DE PERSONAS)

REGION	EMPLEO FORMAL (a)		PEA (b)		(b) / (a)	
	1985	2002	1985	2002	1985	2002
BRASIL	20.492.131	28.683.913	55.098.494	85.905.003	2,69	2,99
NORTE	687.283	1.296.597	1.403.745	4.406.139	2,04	3,40
NORESTE	3.134.418	4.859.397	15.032.492	23.265.844	4,80	4,79
SUDESTE	11.582.142	15.128.474	25.508.645	37.826.505	2,20	2,50
Sur	3.454.796	5.075.659	9.487.424	14.203.875	2,75	2,80
CENTRO-OESTE	1.186.117	2.323.786	3.666.188	6.202.640	3,09	2,67

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

Por otra parte, el incremento del grado de dificultad para conseguir un empleo formal ha sido suavizado por las llamadas contrataciones atípicas (tempora-

les) y por las contrataciones del sector público. Considerando sólo los puestos de trabajo con contrato fijo las dificultades para conseguir un empleo formal con contrato fijo han aumentado, como se puede observar en la tabla 15, la relación entre la PEA / trabajadores con contrato fijo creció de 3,16 en 1985 para 3,91 en 2002, es decir, entre 1985 y 2002 el número de trabajadores para cada empleo con contrato fijo aumentó de 3 para 4. En este caso, las dificultades se han acrecentado en todas las Regiones, en especial en el Norte, en donde la relación creció de 2,51 a 5,73. Sin embargo, la mayor dificultad para obtener un empleo con contrato fijo ocurre en el Noreste (la región más pobre del país), en donde en 2002, existía 7 trabajadores para cada trabajadores con contrato fijo.

TABLA 15. RELACIÓN PEA Y TRABAJADORES CON CONTRATO FIJO EN BRASIL

REGION	EMPLEO FORMAL (a)		PEA (b)		(b) / (a)	
	1985	2002	1985	2002	1985	2002
BRASIL	17.438.786	21.953.360	55.098.494	85.905.003	3,16	3,91
NORTE	559.686	768.892	1.403.745	4.406.139	2,51	5,73
NORESTE	2.483.252	3.274.338	15.032.492	23.265.844	6,05	7,11
SUDESTE	10.060.125	12.232.324	25.508.645	37.826.505	2,54	3,09
SUL	3.044.313	4.176.563	9.487.424	14.203.875	3,12	3,40
CENTRO-OESTE	912.057	1.501.243	3.666.188	6.202.640	4,02	4,13

Fuente: Elaboración propia con datos de la RAIS, CGET/DES/SPPE/MTE

3. FACTORES DETERMINANTES DEL EMPLEO EN BRASIL, 1985-2002

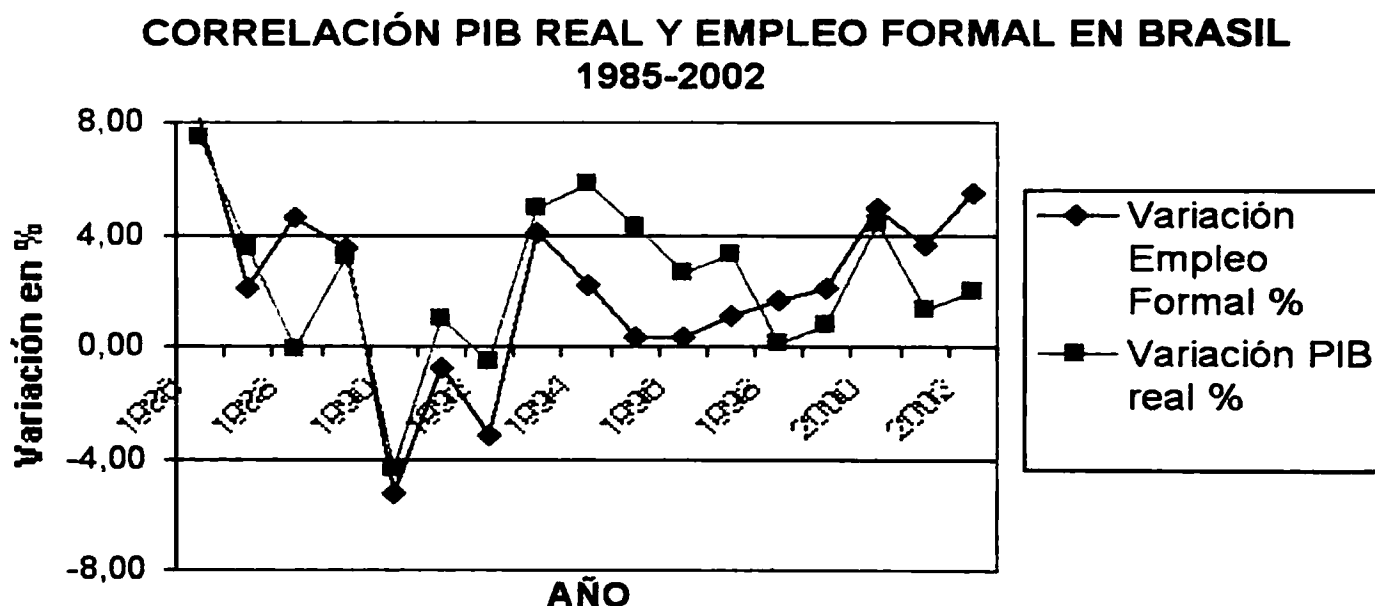
En el epígrafe anterior se describe la evolución del mercado de trabajo formal en Brasil entre 1985 y 2002 desde varios puntos de vista: el agregado, por tipo de contrato de trabajo, por sector de actividad económica, espacial y por tamaño de establecimiento. En este sentido es importante preguntar ¿cómo se explica el comportamiento del mercado de trabajo formal en Brasil en este periodo? ¿Cuáles son los factores que explican o influenciaron la trayectoria laboral y cual la importancia relativa de cada uno de ellos? Dichas cuestiones, aunque extremadamente relevantes, son de difícil respuesta a causa de la complejidad del tema en cuestión. Esta sección tendrá por objetivo hacer un análisis de las causalidades del comportamiento de la ocupación.

Un primer factor relevante para explicar el comportamiento del empleo formal en el periodo entre 1985 y 2002 es el crecimiento macroeconómico. La figura 1 muestra la correlación entre el comportamiento del empleo formal y la tasa de crecimiento real del PIB y, por lo tanto, indica que el crecimiento económico tiene papel explicativo relevante en el comportamiento de la ocupación formal. Entre 1985 y 2002 el PIB real creció a una tasa del 2,3% al año frente a los 2% al año de

la ocupación formal, implicando en una relación crecimiento del empleo formal / crecimiento del PIB real de 0,87, es decir, para cada incremento del 1% del PIB real el empleo formal creció un 0,87%. Dicha relación, sin embargo, disminuye para el 0,59 cuando se considera sólo la variación de empleo formal privado, contrato fijo, relativamente a las variaciones del PIB.

Se observa también que desde 1998 el crecimiento del empleo formal ha sido superior al del PIB, contrario a lo que prevaleció a lo largo del 1990-1997, indicando una mejor elasticidad empleo / PIB en Brasil. Esta mejor elasticidad de debe, en parte, a la mayor sensibilidad del empleo de la industria, lo que puede indicar tanto el fin del proceso de ajuste en el sector secundario a la apertura comercial como también una mejora de las perspectivas con el cambio del régimen cambiario en 1999. La elasticidad empleo / PIB depende de las expectativas de los empresarios con relación al crecimiento económico sostenido y de la composición del crecimiento: si el mismo es impulsado por sectores intensivos en mano-de-obra mayor deberá ser la elasticidad.

FIGURA 1



La medición de los coeficientes de correlación entre las variaciones del PIB y empleo formal en el periodo 1985 - 2002 presentaron los siguientes resultados: correlación de 0,681 de Pearson y 0,499 de Spearman. Sin embargo, tal ejercicio desprecia el hecho de que los datos parecen indicar un cambio estructural de la correlación del empleo formal y crecimiento del PIB a lo largo del tiempo, en especial a partir de 1998. Los datos de la tabla 16 ponen de manifiesto que ha cam-

biado la sensibilidad del empleo formal al crecimiento macroeconómico a lo largo del periodo 1990 – 2002; mientras la relación empleo formal / PIB ha sido del 1,16% en el periodo 1990/1993, la misma ha mejorado continuamente hasta alcanzar la cifra del 1,69% en los años de 2000/2002².

De modo general se observa un acentuado crecimiento de la elasticidad empleo formal / PIB de la industria de transformación en el periodo de 2002/2002 con relación a la década de 90. Entre las posibles explicaciones para dicho resultado puede estar el final del proceso de ajuste de la industria a la apertura comercial, que comenzó en 1990 y se prolongó a lo largo de toda década, así como, a la fuerte valorización del tipo de cambio real que prevaleció en la misma década. Además de, con la crisis cambiaria de 1999 y la fuerte devaluación de la moneda brasileña y la consecuente alteración de la política cambiaria hacia un régimen flexible con el abandono de la ancla cambiaria, mejoran las expectativas de los empresarios industriales sobre las posibilidades de crecimiento económico sostenido, la variable más importante para el incremento del empleo formal.

En el sector de la agropecuaria se observa una expresiva reducción de la elasticidad empleo formal / producto que debe ser un reflejo del proceso de mecanización y modernización sectorial.

TABLA 16. ELASTICIDAD EMPLEO FORMAL / PIB POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA.

Variaciones	1990/93	1995/99	2000/02
Empleo total/PIB total	-1,16	0,73	1,69
Extractiva Mineral	3,48	-0,86	1,01
Industria de Transformación	-3,09	-4,96	1,31
Serv. Industriales	-0,37	-0,93	1,83
Construcción Civil	2,15	-0,20	-2,65
Comercio	-2,32	3,24	4,84
Servicios	-2,45	3,07	2,26
Agropecuaria	5,84	1,09	0,70

Fuente: Passos, Ansiliero y Paiva (2005). La elasticidad empleo formal / PIB ha sido calculada simplemente a través de la división de la variación del empleo formal y del PIB real.

Por lo tanto, aunque el crecimiento macroeconómico sea un factor relevante para explicar la evolución del empleo formal, no es el único; según se puede de-

2. La elasticidad empleo formal / PIB ha sido calculada simplemente a través de la relación entre variación del empleo formal / variación del PIB.

ducir de los datos de la tabla 16, la relación empleo formal / PIB se mostró bastante volátil en el periodo 1990 - 2003. ¿Cuáles son los factores que afectan a dicha relación? En primer lugar, la composición del crecimiento es un factor que afecta la elasticidad empleo formal / PIB, puesto que cuánto mayor (menor) la importancia de sectores intensivos en mano-de-obra para explicar el crecimiento, mayor (menor) debería ser la elasticidad.

Además, la relación también depende de las expectativas de los empresarios y/o empleadores en relación a la sostenibilidad del crecimiento económico, en especial en un país como Brasil, que en los últimos 20 años no consiguió mantener un crecimiento sostenido, siendo caracterizado por bajo, inestable y volátil crecimiento económico reflejo, en parte, de una política macroeconómica de *stop-and-go*.

Otro factor que podría afectar la elasticidad empleo formal / PIB sería las alteraciones en la formalización o informalidad en el mercado de trabajo brasileño. Sin embargo, la informalidad en el mercado de trabajo en Brasil permaneció relativamente estable en el periodo 1992 - 2003. A pesar de ello, la informalidad ha aumentado en las regiones metropolitanas y ha disminuido en las regiones no metropolitanas (Passos, Ansiliero y Paiva 2005; Ramos y Ferreira 2005). Es importante destacar, sin embargo, que la informalidad continúa siendo más intensa en las regiones no metropolitanas que en las metropolitanas. Esta convergencia se explica, en parte, por el desplazamiento de la industria de las regiones metropolitanas para las no metropolitanas, puesto que la industria tiene un grado de formalización superior a los demás sectores. Sin embargo, existen evidencia de que la informalidad en la industria también ha aumentado entre 1992 y 2003 (Ramos y Ferreira 2005), aunque el sector aún mantiene un nivel de formalidad superior a los sectores de servicios y agropecuaria.

De cualquier forma, el hecho de que la informalidad se haya mantenido estable en el país elimina la posibilidad de que las variaciones en el grado de formalidad puedan explicar la mejora de la elasticidad empleo formal / PIB observada a partir de 1995 y, especialmente, en el periodo de 2000/2002. Esto indica, aparentemente, que la mejor expectativa de los empresarios derivada del cambio de régimen cambiario y del posible fin del proceso de ajuste de la industria a la apertura comercial pueden ser, de hecho, los dos factores relevantes para explicar el incremento del empleo formal, en especial a partir de 2000.

Los datos de las Cuentas Nacionales, que incorporan tanto el empleo formal como el informal, también parecen indicar una mayor elasticidad empleo / PIB para el periodo 2000/2002 respecto a la de la década de 90. Como se puede observar en la tabla 17, la elasticidad empleo (formal e informal) / PIB, según los datos de personal ocupado de las Cuentas Nacionales, creció desde el 0,316, en el periodo de 1996/1999, para el 0,910 en el periodo de 2000/2003. Por lo tanto, los datos parecen no dejar duda sobre una mayor sensibilidad del empleo en relación

al PIB en el periodo de 2000/2003 frente a la década de 90, aún cuando se considera empleos formales e informales.

La tabla 17 también muestra un factor que puede explicar esta mejora de la elasticidad: mientras en el periodo de 1996/1999 el ingreso real medio de los trabajadores ocupados creció un 6,38%, en el periodo de 2000/2003 el mismo cayó un 8,19%. Por lo tanto la caída real de la remuneración de los trabajadores también parece ser relevante para explicar la mejora de la elasticidad empleo - PIB a partir de 2000. El análisis de correlación entre el empleo y los salarios indicó los siguientes resultados: - 0,707 para Pearson y - 0,69 para Spearman. Los datos de la Encuesta Nacional por Muestra de Domicilios - IBGE también apuntan hacia un proceso de reducción del ingreso real de los ocupados entre 1996 y 2003.

TABLA 17. ELASTICIDAD EMPLEO / PIB, DADOS DE CUENTAS NACIONALES.

Variación	Periodo de 1996-1999	Periodo de 2000-2003
Variación del Empleo % (a)	2,21	7,60
Variación del Ingreso Real % (b)	6,38	-8,19
Variación del PIB Real % (c)	6,99	8,36
(A) / (C)	0,316	0,910

Fuente: Elaboración propia con datos de Cuentas Nacionales del IBGE. Los datos consideran como ocupados los empleados (formales e informales), trabajadores por cuenta propia y empleadores. No están considerados los trabajadores domésticos y los trabajadores sin ingresos, como aquellos que producen para consumo propio.

Las exportaciones también pasaran a desempeñar un papel importante en la explicación de la buena evolución del empleo a partir del año 2000. Las exportaciones pasaron de US\$ 48 mil millones de dólares, en 1999, a US\$ 73 mil millones en 2003, es decir, un crecimiento de alrededor del 50%. Sin embargo, como se analizará posteriormente, las exportaciones representan una parte pequeña del PIB de Brasil y de esta forma, aunque hayan tenido un impacto positivo sobre el PIB, su impacto ha sido limitado.

De acuerdo con los datos de las Cuentas Nacionales de 2003, mientras las exportaciones representaron un 16,4% de la demanda total de la economía, la formación bruta de capital fijo respondió por un 19,8% del total y la demanda de las familias y del gobierno representó un 76,6% del total. Estos datos muestran que, aunque las exportaciones tengan importancia para el empleo, es limitado el efecto multiplicar del empleo de las exportaciones. Además, si es correcto el diagnóstico de que la recuperación del empleo en el periodo 2000-2003 ha estado fuertemente influenciado por la reducción del ingreso real medio de los ocupados, existe la preocupación de que tal mejora podría no ser sostenida, puesto que perjudicaría

el consumo de las familias si el incremento de la demanda por trabajo fuera menor que la reducción de la renta, implicando una reducción de la masa salarial. Sin embargo, el mercado de trabajo en 2004 presentó buen comportamiento tanto por la mayor tasa de crecimiento económico como por una pequeña recuperación de la renta de los trabajadores, lo que ha favorecido la expansión de la demanda de las familias, en especial para los sectores de servicios que, como se mostró anteriormente, son el sector más importante en la creación, en términos absolutos, de puestos de trabajo. Sin embargo el sector que presentó la mayor tasa de crecimiento de empleo formal en 2004 ha sido la industria. De cualquier forma, los hechos de 2004 comprobaron la vital importancia de la demanda agregada para la evolución del empleo en Brasil.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Como se ha podido observar, el empleo formal en Brasil presentó importantes alteraciones en su composición por tipos de contrato, distribución geográfica, estructura sectorial y por tamaño de establecimiento. Además, a pesar del bajo ritmo de crecimiento económico en el periodo 1985 - 2002 (un 2,3% al año), el empleo formal creció a una tasa del 2% al año en el mismo periodo. La política macroeconómica que prevaleció ha sido la de *stop-and-go*, en especial en los años 90, lo que también perjudicó el desempeño del empleo formal, pues no permitió la formación de expectativas de crecimiento sostenido, tan fundamental para que los empleadores realicen contrataciones formales. El empleo formal pasó de 20,5 millones de trabajadores en 1985 a 28,7 millones en 2002, representando la generación de 8,2 millones de puestos de trabajo formales. Este hecho fortalece el diagnóstico de que la tendencia creciente del desempleo en Brasil es resultado no de la destrucción de puestos de trabajo, sino que la generación de empleos ha crecido en un ritmo insuficiente para absorber el incremento de la Población Económicamente Activa.

Se ha mostrado que el crecimiento económico tiene papel fundamental en la generación de empleo formal, como puso de manifiesto la correlación entre el aumento del PIB real y el incremento del empleo formal. Esta relación también queda evidenciada entre sectores y regiones, puesto que los sectores y las regiones que tuvieron el mayor (menor) crecimiento económico han sido las que tuvieron el mayor (menor) incremento de empleo formal.

En el periodo entre 1985 y 2002, a cada incremento del 1% del PIB real, el empleo formal aumentó en un 0,87%. A pesar del crecimiento del empleo formal a una tasa media anual del 2%, es más difícil la inserción de los trabajadores en el mercado formal de trabajo puesto que la PEA está creciendo a un ritmo superior

al del empleo formal. Como consecuencia, el grado de dificultad de inserción en el mercado formal de trabajo, medido por la razón PEA / empleo formal, aumentó, en términos generales, del 2,7 en 1985 al 3 en 2002. Por lo tanto, se ha incrementado la probabilidad de que los nuevos puestos de trabajo sean informales.

También se ha mostrado que la elasticidad empleo formal / PIB aumentó en el periodo 2000-2002 respecto a la década de 90. Esto refleja que la elasticidad ha cambiado a lo largo del tiempo por varios factores como, por ejemplo, la composición sectorial del crecimiento macroeconómico. Otro factor que podría haber afectado la elasticidad demanda de trabajo ha sido la reducción de la informalidad, pues como se ha mostrado, la misma aumentó en las regiones no metropolitanas. También se ha observado un desplazamiento de la industria, sector que tradicionalmente tiene mayor grado de formalidad, de las regiones metropolitanas hacia las regiones no metropolitanas. Tal desplazamiento ayudaría a explicar el incremento de la informalidad en la industria en las regiones metropolitanas y de la formalidad en las regiones no metropolitanas. Es importante destacar, sin embargo, que ha crecido la informalidad dentro de la industria, aunque en un nivel inferior al de los demás sectores.

Otros factores relevantes para explicar el incremento de la elasticidad demanda de trabajo, en el periodo de 2000/2002, podría ser la mejoría de las expectativas de crecimiento económico sostenido, promovidas por las fuertes devaluaciones cambiarias de 1999 y 2002 y por la reducción del salario real medio a finales de la década de 90 e inicio del nuevo siglo, que favoreció a la demanda por mano-de-obra. Sin embargo, la naturaleza de esta la recuperación de la demanda de trabajo tiene el riesgo de que, si la elasticidad es inferior la unidad, reducir la masa salarial y perjudicar la demanda agregada.

El empleo formal en Brasil ha crecido sobre todo por las contrataciones gubernamentales y, en el caso del sector privado, por contrataciones de menor calidad, como los contratos temporales. A pesar de lo anterior, los trabajadores con contrato fijo aún responden por un $\frac{1}{2}$ del empleo formal. Por otro lado, también se ha observado un incremento de la dificultad de inserción de los trabajadores en el mercado formal de trabajo en el periodo entre 1985 y 2003, especialmente en lo que se refiere a contratos fijos.

También se ha observado una ligera deslocalización geográfica del empleo formal, desde la región sudeste hacia otras regiones menos desarrolladas de Brasil, especialmente la Centro-Oeste, la Norte y la Nordeste; y también de las regiones metropolitanas a las no metropolitanas. Desde el punto de vista sectorial, se ha observado un estancamiento del empleo formal en la industria, un incremento en la agropecuaria y, sobre todo, en el sector de servicios y en la administración pública. Además, también se constató que las micro y pequeñas empresas han sido las principales generadoras de empleo formal, mientras que en las grandes empre-

sas la tendencia es disminuir el número de trabajadores formales. Este resultado es importante porque indica que no sólo es más difícil para los trabajadores brasileños entraren en el mercado formal de trabajo, sino que también es menos probable que esta inserción ocurra en medias y grandes empresas, lo que puede indicar una reducción de la calidad de los nuevos puestos de trabajo formal existentes en Brasil. También se pone de manifiesto que está ocurriendo un sustantivo proceso de tercerización y de deslocalización industrial interna al país, lo que también revela que no se ha destruido empleo, sino que el mismo se ha trasladado regionalmente y hacia establecimiento de menor tamaño.

Todas las constataciones anteriores ofrecen importantes subsidios para las políticas públicas de generación de empleo y renta. En primer lugar, el crecimiento económico efectivamente es una variable fundamental para la creación de puestos de trabajo formales. Desde el punto de vista de las empresas, sectores y regiones con prioridad para las inversiones en generación de empleo y renta, es necesario considerar los siguientes factores: volumen del empleo formal, dinamismo económico y relación entre crecimiento y empleo formal. Con relación al dinamismo económico, las regiones centro-oeste, norte y nordeste serían las prioritarias para las políticas públicas de generación de empleo y renta, puesto que fueron las que presentaron las mayores tasas de crecimiento en el periodo 1985 -2002. En este sentido, las políticas regionales ganarían destaque en el ámbito de la generación de empleo y renta.

Sin embargo, las regiones norte y centro-oeste, porque son las de menor número de empleo formal, también han sido las regiones que menos puestos de empleo formal han generado, en términos absolutos. Cuando se lleva en consideración la cuestión del volumen de empleo formal queda claro que la región sudeste, que responde por más de la mitad del empleo formal en Brasil, es un área fundamental para las políticas públicas de generación de empleo y renta. La región sudeste, a pesar del bajo ritmo de crecimiento económico y de la baja relación crecimiento del empleo formal / crecimiento del PIB real, ha sido responsable por un 43,29% de los puestos de trabajo formales generados en el periodo entre 1985 y 2002.

Por lo tanto, desde el punto de vista espacial, aunque exista racionalidad a la prioridad a las regiones centro-oeste y norte en las políticas de generación de empleo por su mayor dinamismo económico, la región sudeste y las regiones metropolitanas son fundamentales por la importancia en el total de empleo formal. En las regiones metropolitanas, los esfuerzos deben concentrarse en los sectores de servicios, dada la tendencia natural de las mismas a especializarse en este sector y a disminuir las actividades industriales.

Desde el punto de vista del tamaño de los establecimientos, tanto en la industria como en el sector de servicios ha indicios de que las micro y pequeñas

empresas tuvieron un mejor desempeño del empleo formal que las grandes empresas y, en este sentido, serían prioridad para las políticas de generación de empleo y renta. Sin embargo, algunos elementos deben ser considerados: a) parte del incremento del empleo formal en las micro y pequeñas puede haber ocurrido por demanda derivada de la tercerización; b) en general, los empleos creados en las micro y pequeñas empresas son de peor calidad que aquellos localizados en las grandes empresas y, en general, las empresas de menor tamaño tienen mayor rotatividad de la mano-de-obra y menor sostenibilidad temporal de los empleos creados.

Desde el punto de vista sectorial también es necesario considerar las tres variables citadas anteriormente: dinamismo económico, el volumen de empleo formal y relación incremento del empleo / crecimiento del PIB real. Considerando exclusivamente el dinamismo económico, el sector agropecuario sería prioridad en la generación de empleo y renta, sin embargo, este sector representa sólo un 4% del empleo formal en Brasil y generó sólo 800 mil puestos de trabajo formales en el periodo 1985 - 2002. Este hecho muestra que la agropecuaria, por lo menos directamente, tiene limitaciones para la generación de empleo formal. Cuando se considera todas las variables citadas, en especial el volumen de empleo, se observa que el sector, por lo menos directamente, con mayor potencial de generación de empleo es el sector de servicios, que responde por alrededor del 64% del empleo formal del país y por el 84% de los puestos de trabajo formales generados, cuando se excluye la administración pública. Por lo tanto, el sector de servicios, debe ser prioritario en el ámbito de las políticas públicas de generación de empleo y renta, inclusive porque ha presentado crecimiento del empleo en todas las regiones y para todos los tamaños de establecimientos.

El sector industrial presentó un desempeño débil tanto en términos de dinamismo económico como de generación de empleo. Además, ha sido el sector que presentó la peor relación variación del empleo / variación del PIB real; aunque este resultado está influenciado por el proceso de reestructuración industrial post apertura comercial y, quizás, el fin de este proceso mejore el comportamiento del empleo formal en la industria.

Sin embargo, los datos mostraron que la retracción del empleo en el sector secundario ha sido, en buena parte, en los establecimientos industriales de tamaño medio y grande de la industria de transformación de la región sudeste. En todas las demás regiones y en los establecimientos de micro y pequeña empresa, se ha incrementado el empleo formal. Por lo tanto, existe racionalidad en invertir en generación de empleo y renta en el sector industrial, pero especialmente en los establecimientos de menor tamaño, en determinados sectores industriales y en determinadas regiones. Por último, la actuación de las políticas públicas de generación de empleo y renta en la industria necesita ser extremadamente selectiva des-

de el punto de vista geográfico, del tamaño de los establecimientos y de las ramas de actividad. Estas observaciones son relevantes para las políticas públicas pues los incentivos fiscales y tributarios, el crédito subsidiado, así como, los beneficios producidos por la guerra fiscal son muchas veces direccionados de forma prioritaria hacia el *agrobusiness* y la industria, en detrimento del sector de servicios.

Un aspecto importante de estas conclusiones es que un proceso de crecimiento económico impulsado por las exportaciones agropecuarias e industriales tiende a tener un impacto limitado sobre el empleo, por lo menos directamente, por las razones apuntadas anteriormente. Para un mejor desempeño del empleo formal es necesario no sólo un crecimiento económico sostenido, con tasas más elevadas de incremento del PIB, sino que también el aumento de la renta de las familias y/o el incremento de la masa salarial real deberían tener un papel esencial para estimular la demanda de servicios, de la industria alimenticia y de la construcción civil.

5. BIBLIOGRAFÍA

- MTE (2005). *Cadastro de Empregados e Desempregados (CAGED) 1992 a 2003*. Ministério do Trabalho e Emprego. Brasília, Brasil.
- (2005). *Relação Anual de Informações Sociais. RAIS. 1985 a 2002*. Ministério do Trabalho e Emprego, Brasília, Brasil.
- IBGE (2005). *Contas Nacionais / Contas Regionais*. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Rio de Janeiro. Brasil (Disponível em: www.ibge.gov.br)
- IBGE (2005a). *Sistema de Contas Nacionais 2003*. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Rio de Janeiro.
- PASSOS, A., ANSILIERO, G., PAIVA, L.H.. (2005) "Mercado de Trabalho: Evolução Recente e Perspectivas". *Mercado de Trabalho: Conjuntura e Análise* nº 26, MTE/IPEA, fevereiro de 2005.
- RAMOS, L., FERREIRA, V. (2005) "Padrões Espacial e Setorial da Evolução da Informalidade no Brasil 1991-2003". *Texto para Discussão* nº 1.099 IPEA, Brasília. Brasil.